

El arte como estrategia dinamizadora en el desarrollo socio-emocional de los niños y niñas.

Leila Patricia Linero Narváez

Tutora

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Programa de Licenciatura en pedagogía infantil

Valledupar, Mayo

2022

Resumen

Se pretende estimar la importancia del trabajo en el aula asumiendo a la educación emocional como un referente fundamental que favorece el avance de todas las dimensiones del desarrollo, por lo cual iniciar desde la primera infancia es esencial.

El manejo de las emociones es un aspecto que influye en todos los ámbitos de la vida, desde las interacciones más simples hasta las relaciones interpersonales más complejas, por ende, esta investigación pretende dar a conocer como mediante una secuencia didáctica basada en el arte los niños y niñas pueden descubrir maneras adecuadas de expresar y gestionar sus emociones proporcionando unas bases para desenvolverse en la sociedad a lo largo de la vida.

La secuencia didáctica ejecutada brindó a los niños y niñas espacios de reconocimiento de las emociones en sí mismos y en los demás, facilitando mediante la expresión plástica, la expresión dramática y la expresión musical la manifestación de sus sentimientos y pensamientos. La educación emocional debe ser amplia y consciente, un niño y una niña emocionalmente sano será un adulto integral con capacidad para afrontar los retos que surjan en su cotidianidad

Palabras claves: Educación, Emocional, Arte, Dinamizador, Autocontrol.

Abstract

It is intended to estimate the importance of work in the classroom assuming emotional education as a fundamental reference, it brings on the advancement of all growth's dimensions, due to this, it is essential starting from early childhood.

Managing emotions is an aspect that influences every areas of life, from the simplest interactions to the most complex interpersonal relationships, therefore, this research aims to show how to know, through a didactic sequence it based on art, how children and girls can discover in appropriate ways how to express and manage their emotions, providing a basis for functioning in society throughout life.

The executed didactic sequence provided the boys and girls spaces for recognizing emotions by themselves and others, facilitating by means plastic, dramatic and musical expression, how they can show feelings and thoughts. Emotional education must be broad and conscious, an emotionally healthy boy and girl will be a comprehensive adult with the ability to face the challenges that arise in their daily lives.

Key words: Education, Emotional, Art, Dynamizer, Self-control.

Tabla de contenido

Diagnóstico de la Propuesta de pedagógica.....	5
Pregunta de investigación.....	8
Marco de referencia.....	10
Marco metodológico.....	17
Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica.....	17
Metodología	17
Implementación de la secuencia didáctica.....	19
Producción de conocimiento pedagógico.....	23
Análisis y discusión.....	29
Conclusiones.....	32
Referencias.....	34
Anexos.....	36

Diagnóstico de la propuesta de pedagógica

El CDI 9 de marzo es una institución que se encuentra ubicada en zona urbana del municipio de Valledupar, en la que se brinda educación inicial a 290 niños y niñas de la población prioritaria del Sisben, así mismo, este centro se encuentra ubicado en un sector con una población muy vulnerable, es decir que el 90% de quienes reciben la prestación del servicio pertenecen a un nivel o estrato muy bajo. Las familias beneficiarias en su gran mayoría son familias extensas conviviendo con sus miembros familiares como: madres, padres, tíos, abuelos, primos madrina, padrino. A escala media las familias nucleares, familias monoparentales y por último familias reconstruida, se pudo observar que los beneficiarios y beneficiarias están a cargo de madres que son jóvenes o tuvieron sus hijos en la adolescencia, con respecto a sus relaciones familiares, los niños y niñas en su gran mayoría manifiestan que su lazo afectivo más fuerte lo expresan con su madre o el padre le sigue las abuelas o abuelos.

Se puede observar que asisten niños y niñas del nivel inicial de educación, en el aula de infancia temprana se encuentran agrupados los niños y niñas entre los 2 y 3 años de edad, allí se puede observar que se presentan casos en las interacciones están marcadas por la poca tolerancia entre pares, es decir la mayoría de los niños y niñas de este grupo aún no reconocen las emociones básicas y por ende tienen poco control de estas ,además ocurren situaciones en las que se pegan entre ellos, se muerden, lanzan las cosas cuando no son satisfechos sus deseos inmediatamente, es decir se irritan con facilidad y terminan comportándose de forma agresiva evidenciando así que las emociones están siendo expresadas de manera inapropiada.

La situación tiende a no mejorar ya que en algunos casos las relaciones familiares no favorecen el desarrollo socioemocional adecuado, puesto que cuando se les hace referencia a este tipo de comportamiento que tiene el niño o la niña explican el manejo que hacen en casa frente a

las acciones comportamentales de sus hijos y se intuye la falta de educación emocional de los adultos para ayudar a orientar a los pequeños.

Teniendo en cuenta que a diario se puede visualizar dentro del aula que los niños y niñas se molesten con facilidad y en algunos casos agredan a sus compañeros, además esto hace que sus participaciones en las actividades pedagógicas no se den de manera activa y constante, ya que se dan las pataletas y luego pierden el interés de participar de las actividades.

En su momento los niños y niñas si no tienen un adecuado manejo de las emociones puede desencadenar que se establezcan interacciones socioemocionales sin control de sus impulsos y por ende no relacionarse de la forma correcta con sus compañeros, el establecimiento de las relaciones interpersonales será bajo, por otra parte, debemos destacar que las emociones también desencadenan un gran aporte en los procesos de aprendizaje, por lo cual es de suma importancia que los niños y niñas puedan hacer un reconocimiento de las emociones básicas.

Esta propuesta pedagógica surge con el fin de facilitar estrategias enmarcadas en el referente técnico del arte como dinamizador del desarrollo emocional de los y niñas del grupo de infancia temprana, de esta manera poder garantizar que a través de la planificación e implementación de una secuencia didáctica basada en el arte ellos puedan reconocer las emociones básicas en sí mismos y en los demás y paulatinamente identificar las más complejas; explorar diversas formas de expresar lo que sienten y piensan, conocer cómo sus pares también pueden expresar sus emociones , facilitando que ellos puedan descubrir maneras adecuadas de canalizar sus emociones y disminuir algunas acciones que ponen en riesgo su integridad física, como los golpes, mordiscos, entre otras.

Por lo tanto, se puede decir que es de suma importancia fomentar entre los niños y niñas del CDI 9 de marzo el desarrollo del autoconocimiento para expresar de manera adecuada las emociones para que así también puedan establecer relaciones interpersonales en su entorno.

Pregunta de investigación

El centro de desarrollo infantil 9 de marzo se encuentra ubicado en la ciudad de Valledupar, en el cual se brinda la atención de educación inicial a un gran grupo de niños y entre las edades de 2 a 5 años, los cuales son pertenecientes a estratos bajos. En el aula que se realizó el proceso de observación e investigación se encuentran 18 niños y niñas entre de 2 a 3 años, en esta aula se observaron situaciones que requieren de total atención, si miramos que se encuentran en la etapa de primera infancia, donde tienen la facilidad de adquirir mayores aprendizajes, por esto poner el empeño para lograr que puedan aprender a expresar lo que sienten y piensan es una tarea que no se debe posponer.

El CDI 9 de marzo es de modalidad institucional, en el que labora un personal que brinda garantías de cumplimiento de las prestación del servicio, aptos para la atención integral de la primera infancia, en su proyecto pedagógico sigue las directrices de las orientaciones que les da el ICBF, organizando un documento dinámico que plantea una estructura flexible en cuanto a la formación de los niños y niñas.

Aprovechando que día a día se van conociendo aspectos considerados fundamentales para dar un lugar privilegiado a la educación emocional, se viene entendiendo con claridad que en todas las relaciones interpersonales están marcadas por las expresiones emocionales, además están vinculadas al desarrollo de diferentes aprendizajes. No solo es identificarlas sino también saberlas expresar, por lo tanto, trabajarlas desde la infancia y desde el aula es un modo de fortalecer esas competencias emocionales con el fin de que puedan enfrentar situaciones de la cotidianidad apropiadamente.

Algunos procesos en el aula se ven afectados cuando es marcada la falta de atención del desarrollo socio-emocional, las consecuencias van desde situaciones de violencia, por lo cual es

importante ubicar la necesidad de entender los procesos educativos vinculadas a las expresiones emocionales de los niños y las niñas.

El firme interés de esta propuesta pedagógica se enfocó en la implementación de experiencias de aprendizajes que favorecieran el desarrollo de la inteligencia emocional, con la finalidad de que los niños y niñas encuentren en el arte un referente para poder expresarse, manifestar sus deseos, sentimientos y pensamientos y de esta forma contribuir a mejorar la convivencia dentro del aula ya que se observó que en el aula de infancia temprana de los niños de 2 a 3 años se estaban presentando interacciones marcadas por la inadecuada manifestación de las emociones, es decir, ocurría entre pares acciones como pegarse, morderse, pellizcarse, además de lanzar elementos del aula que estuviesen a su alcance cuando no eran satisfechos sus deseos inmediatamente, es decir se irritan con facilidad y terminan comportándose de forma agresiva.

Partiendo de lo anterior se plantea la siguiente pregunta que guía esta propuesta:

¿Cómo a partir del diseño de una secuencia didáctica mediadas por el arte, se promueve la educación emocional para favorecer el desarrollo socioemocional de los niños y niñas del grupo de infancia temprana del CDI 9 de marzo en la ciudad de Valledupar?

Marco de referencia

Para empezar entendemos que es común encontrar definiciones sobre lo que es enseñar y cabe considerar algunos conceptos que permiten de alguna manera entender el papel del docente en este proceso y el para qué de lo que se enseña.

Para Acosta (2012) “Enseñar es dotar de herramientas básicas, necesarias para aprender otros saberes” (p.100). Si miramos la enseñanza como un proceso planificado en el que se utilizan distintos métodos y estrategias para exteriorizar un conocimiento que puede ayudar a otros a construir sus propios saberes y que en la medida en que enseñamos, los otros van tomando y asimilando las estructuras de los contenidos enseñados y de esta manera van reorganizando sus saberes previos y de esta manera concretando su aprendizaje.

Cabría preguntarse por el deber ser de enseñar, ya que el docente debe entender y dilucidar el porqué de su labor y el para qué de lo que enseña, puesto que no basta con asumir el rol de transmisor del conocimiento desde una posición desinteresada de los que están al otro lado, es decir se debe ser consciente que quienes reciben el contenido de un tema tienen una forma de transformar el conocimiento muy distinta del uno del otro, formas diferentes de aprender y que la enseñanza no debe ser vista como una mera transmisión de conocimientos.

Si enseñamos lo que enseñamos es para aportar al desarrollo y a la construcción de un aprendizaje, sea cual sea la disciplina que se enseñe, el docente enseña para que el otro piense, transforme, organice, reorganice, forme actitudes y aptitudes que resalten como ser social, nuestra práctica y quehacer pedagógico debe propender desde un sentido reflexivo y crítico a facilitar los elementos para que el que aprende lo haga de manera activa y no quede como un receptor de contenido, si no que pueda ampliar sus competencias y habilidades para reformar y repensar sus saberes.

En relación con las implicaciones del proceso de enseñanza también cabe anotar que una forma de contribuir a la formación de los estudiantes es ubicándoles frente a las necesidades y problemas reales articulándolos a los contenidos disciplinares, de esta manera se puede lograr la comprensión de muchos temas que se relacionan con el contexto y se adoptará una posición reflexiva frente a los hechos y situaciones, si el docente encuentra una articulación y una estrategia de enseñanza en el que el estudiante participe de manera activa en la resolución de problemas y situaciones de su entorno y buscar las posibles propuestas como opciones de resolver los problemas planteados; en este sentido se considera que es posible articular los contenidos disciplinares con necesidades y problemas reales.

En consideración de si es correcto o no abordar ciertos contenidos a las situaciones reales es preciso mencionar que:

En este caso, el diario puede ser el lugar donde analizar los diferentes niveles de profundidad a los que se puede formular un contenido para ir comprendiendo que muchas veces el dilema no es tanto si un contenido debe enseñarse o no, sino qué nivel de profundidad lo debemos trabajar y en conexión, con qué asuntos de la realidad lo debemos relacionar (Porlán, 2008, p. 3).

Las aproximaciones de los contenidos pueden ser dinámicas y variadas y adaptadas por ende no hay ninguna limitación a la hora de conectar y abordarlos con situaciones del mundo real.

Por otra parte, es importante resaltar que la sistematización para un maestro investigador es la base de su proceso, como una reconstrucción de las experiencias pedagógicas puesto que es una forma de garantizar que no se pierda ningún detalle de la información que a fin de cuenta le permitirá considerar todas las experiencias y vivencias significativas en el contexto observado e investigado.

Para Torres y Cendales (2007) “la sistematización produce nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica” (p.48). Asimismo, sistematizar las prácticas pedagógicas contribuye a que el docente pueda de manera reflexiva asumir cuáles fueron los logros obtenidos, revisar la experiencia para además reconocer las dificultades se tuvieron, repensar en los aspectos que pueden ser adaptados y potenciados o dado el caso reestructurar lo que sea necesario, teniendo en cuenta que una de las características de la sistematización es la flexibilidad, esta recopilación se puede convertir en un referente para los docentes que apenas inician este proceso, ya que luego pueden acceder a esta, de manera que compartir estas experiencias también pueden ayudar a otros a tener un enfoque y un punto de vista de cómo iniciar su proceso de investigación y de cuales criterios podrían incidir y dar pie a un nuevo proceso investigativo.

En la medida en que el diario de campo pueda ser utilizado permitirá desarrollar la capacidad de reflexionar de manera crítica sobre la práctica pedagógica con la finalidad de mejorar y potenciar aquellos aspectos que se consideren necesarios y enriquecer el saber pedagógico.

También es importante exponer que como docente en nuestra labor de enseñar buscamos que se consiga el aprendizaje de los estudiantes, particularmente pienso, que una de las formas en que esto se puede dar, es a través de la planificación de experiencias pedagógicas basadas en la observación de las necesidades e intereses de los estudiantes, a partir de allí plantear actividades prácticas en los que ellos puedan participar de manera activa en el desarrollo de esta, conducirlos a través de la adaptación de contenidos disciplinares con situaciones de la vida real y proponiéndoles tareas en los que se relacionen con el contexto y les implique cooperar en la creación de soluciones para resolver problemas de la vida cotidiana; las estrategias pueden ser

variadas a la hora de suscitar las actividades enfocadas en el desarrollo de habilidades de autonomía , responsabilidad y capacidad para resolver conflictos.

En la actualidad se hace notorio la importancia que se le ha venido dando al tema de las emociones y cómo estas influyen de manera permanente en todos los ámbitos del desarrollo humano; es así como ahora tiene un lugar privilegiado en la educación infantil.

En relación al tema de las emociones Goleman (1996) señala:

Las emociones, pues, son importantes para el ejercicio de la razón. En la danza entre el sentir y el pensar, la emoción guía nuestras decisiones instante tras instante, trabajando mano a mano con la mente racional y capacitando —o incapacitando— al pensamiento mismo. Y del mismo modo, el cerebro pensante desempeña un papel fundamental en nuestras emociones, exceptuando aquellos momentos en los que las emociones se desbordan y el cerebro emocional asume por completo el control de la situación. (p. 118).

A lo largo de nuestra vida y nuestra cotidianidad todo lo que hacemos de alguna forma está ligado a las emociones, por ende, conocer lo que sentimos y aprender a manejarlo es muy necesario para tener interacciones sociales favorables y controlar nuestro actuar, con lo cual podemos observar lo propicio que es la educación emocional desde las primeras edades.

Tomando en consideración que el ser humano es un ser emocional, encontramos literatura y autores que mencionan acerca de esto como enfatiza Frías (2014) estimando la idea del desarrollo emocional ligado a la educación:

Una educación, que va más allá de los conceptos y procedimientos, una educación que concibe que estamos trabajando con personas en pleno desarrollo, y que este desarrollo no se puede entender sin la parte emocional de cada niño en particular, de las interacciones que se dan en el grupo, y la relación que creamos con nuestros alumnos (p.409).

La educación infantil debe garantizar los espacios para fomentar el desarrollo de las habilidades socioemocionales, entendiendo que el aprendizaje y desempeño cognitivo está

fuertemente influenciado por las emociones dado que estas favorecen los procesos de atención, sabemos que en cualquier trabajo o tarea es importante centrar el pensamiento hacia lo que se está realizando, regular las emociones hacia los estímulos agradables y evitar aquellos que son desagradables favorecerá que haya un mayor resultado en el potenciamiento de las habilidades intelectuales.

Goleman (1996) señala que “La competencia emocional constituye, en suma, una meta-habilidad que determina el grado de destreza que alcanzaremos en el dominio de todas nuestras otras facultades (entre las cuales se incluye el intelecto puro)” (p.64). Examinando el gran aporte que en sí precisa al desarrollo personal y a la influencia en el control de nuestras capacidades y habilidades, se destaca lo necesario que es fomentar el favorecimiento de las competencias emocionales; empezar en edades tempranas posibilita un mayor desarrollo cognitivo.

Sin duda, la calidad de las interacciones y relaciones afectivas durante la infancia pueden afectar de manera positiva o negativa el desarrollo, por lo que se considera relevante un ambiente favorable en el que ellos puedan recibir estímulos y vivenciar experiencias que le ayuden a mantener un equilibrio emocional, se puede decir que de allí depende que sus relaciones interpersonales y su relación con el mundo que le rodea sean satisfactorias.

Sobre el conocer las propias emociones López (2013) menciona:

Además, los niños, desde muy pequeños, son capaces de reconocer emociones positivas y negativas aunque no sean capaces de nombrarlas. Las funciones de las emociones pueden situarse en dos niveles: la sensibilidad emocional y la respuesta emocional, siendo éstas últimas las que guían y organizan la conducta, jugando un papel crucial en la infancia como señales comunicativas (p.125).

Dentro de este marco, entre otros autores que hablan sobre la competencia emocional encontramos el argumento de que “pone el énfasis en la interacción entre persona y ambiente, y

como consecuencia confiere más importancia al aprendizaje y desarrollo. Por tanto tiene unas aplicaciones educativas inmediatas” (Bisquerra, 2007, p.74).

Por otra parte, podemos entender que en los niños y niñas el reconocimiento de las emociones es algo paulatino y constante, ellos de manera inicial comienzan a identificar las emociones básicas en sí mismos y luego en los demás y poco a poco van pasando a reconocer las más complejas, de igual forma, es importante saber que pasar al autocontrol y regulación de sus emociones es algo más complicado, sin embargo, los adultos o cuidadores pueden brindar las herramientas adecuadas con las cuales los niños y niñas aprenderán a regular sus emociones, enfrentarse a distintas experiencias, comunicar lo que piensan y sienten y actuar de manera adecuada; así mismo, este avance en la competencia emocional posibilita que la capacidad de aprendizaje sea mayor.

En cuanto a la capacidad de identificar y manejar los sentimientos y lo que esto implica tenemos que Fernández y Extremera (2005) mencionan:

La regulación emocional es la habilidad más compleja de la IE. Esta dimensión incluiría la capacidad para estar abierto a los sentimientos, tanto positivos como negativos, y reflexionar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información que los acompaña en función de su utilidad. Además, incluye la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, moderando las emociones negativas e intensificando las positivas (p.71).

El problema que se plantea tiene que ver con la manera en la que se debe promover la educación emocional y el potenciamiento de las competencias emocionales en relación con la educación infantil y cómo desde la labor docente se puede plantear las estrategias para posibilitar que los niños y niñas en las aulas puedan potenciar esa capacidad de expresar de manera abierta sus sentimientos, pensamientos y reconocer las expresiones emocionales de sus pares. Esto trae

consigo repensar las experiencias de aprendizaje que permitan al niño y a la niña descubrir sus emociones a través del arte.

Hay quienes han investigado la importancia que posee el arte en la educación y lo definen de la siguiente manera:

El arte es una actividad dinámica y unificadora, con un rol potencialmente vital en la educación de los niños y niñas. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de sus experiencias para formar un todo, con un nuevo significado. “En el proceso de seleccionar, interpretar y reformar esos elementos, los alumnos dan algo más que un dibujo o una escultura; proporcionan una parte de sí mismos; cómo piensan, cómo sienten y cómo ven”.

(Lowenfeld y Lambert ,1980, p. 15).

De acuerdo con lo anterior, los niños y niñas a través del arte pueden expresar sus ideas, emociones, pensamientos y construir su autoconcepto. Pensar en experiencias de aprendizaje mediadas por el arte provocadoras que inviten a los niños y niñas a manifestar sus sentimientos de una manera espontánea, donde disfruten, experimenten a través de las expresiones artísticas.

En definitiva, tomar el arte como referente para la educación emocional involucrándola en una secuencia didáctica puede posibilitar que los niños y niñas construyan una imagen de sí mismos, fortalecer su autoestima, enseñarles a valorar lo que sienten y respetar los sentimientos de los demás, encontrar formas creativas de sentir y expresar, de esta manera no solo se lograrán avances académicos en los niños y las niñas, ya que trabajar el arte les ayuda a desarrollar su capacidad estética y creadora, pero también se encontrará entre esa construcción de saberes que se fortalecerá su habilidad para comunicarse y esta además de ser una necesidad, también es un mecanismo de aprendizaje y por ende, este proceso comunicativo será mucho más efectivo, ya que se les proporcionará herramientas y canales para manifestar sus emociones.

Marco metodológico

Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica

Una de las herramientas utilizadas y que permite recopilar toda la información posible de las vivencias y experiencias durante la práctica pedagógica, es el diario de campo, allí se puede hacer un ejercicio escritural en el que se retoman todos los sucesos de una jornada y los puntos de vistas sobre las personas que se involucran, sistematizando la información para enriquecer la experiencia.

Registrar en el diario de campo lo que se observa de manera descriptiva posibilita establecer un contacto de lo investigado y vivenciado, de lo que se piensa, pero también de lo que se siente en relación a las situaciones suscitadas durante una jornada de práctica y quehacer pedagógico. En cuanto a esto Porlán (2008) afirma:

El Diario, por tanto, nos sirve, en primera instancia, para reflexionar sobre el día a día del aula, distanciándonos de los hechos en los que estamos implicados y tomando decisiones basadas en argumentos propios, superando así la reproducción acrítica de los mitos y estereotipos escolares. Pero también nos sirve para reflexionar sobre nuestra experiencia durante periodos más largos de tiempo y para construir poco a poco un conocimiento práctico más profesionalizado y consciente, cuyo núcleo central debe ser nuestro Modelo Didáctico Personal ; modelo , que ha de convertirse en el referente teórico y profesional para el análisis y la toma de decisiones (p.2).

Es así como tener sistematizado las experiencias vividas y los sucesos observados permite el análisis sobre la práctica desarrollando un sentido reflexivo y crítico para profundizar en lo que se está investigando.

Metodología

Esta propuesta de investigación pedagógica pone especial énfasis a la investigación acción, ya que esta dota de sentido la propuesta pedagógica bajo un proceso reflexivo en el que se visualiza el escenario de práctica como un lugar donde confluyen diversos actores con

situaciones que son de interés y que precisan especial atención, siendo así objeto de estudio y de planificación de acciones que vayan encaminadas a generar transformaciones que posibiliten resultados positivos.

Tomando como referente a Cabrera (2017) quien define de la siguiente forma:

La investigación-acción exige al docente-investigador cambiar ciertos paradigmas, pues no se trata de un trabajo de laboratorio, ni de arribar a la comprobación de datos o comportamientos; se trata de una inserción en una realidad educativa determinada, desde donde se analiza las prácticas, se contrasta con la teoría y se busca cambios o mejoras en el ámbito educativo. (p.155).

De esta manera se enfatiza en que después de un proceso de observación en el que se determina una situación se pone en marcha una propuesta en favor del escenario objeto de estudio, mediante la planificación e implementación de una secuencia didáctica cuya intencionalidad pretende generar cambios en la población con la cual se llevará a cabo el plan de intervención propuesto.

De igual forma, esta propuesta, se desarrolla desde la perspectiva del enfoque cualitativo, ya que su punto de partida se toma desde la realidad de la población y desde su contexto, en la misma línea analiza reflexivamente esos aspectos y determina la situación problema que allí suscita para luego plantear la probable solución.

Apoyados en lo que dice Ramírez (2019) acerca del enfoque cualitativo quien menciona:

La investigación cualitativa consiste más que en la utilización de un conjunto de técnicas para generar información, en una forma de explorar el mundo des-de la interioridad de los sujetos y de las relaciones que estos establecen con el contexto y con los otros (p.3).

En este proceso se implementó una secuencia didáctica mediada por el arte, donde se desarrollaron actividades relacionadas con las manifestaciones artísticas, plásticas, musicales y dramática.

En esta propuesta pedagógica los espacios utilizados fueron el aula o espacio pedagógico del grupo de infancia temprana de los niños y niñas de 2 a 3 años, al igual que se realizaron actividades en el pasillo y en aula alternas, donde se contó con la colaboración de la auxiliar y docente titular del grupo.

Implementación de la secuencia didáctica

La propuesta pedagógica diseñada plantea una serie de actividades que buscan favorecer en los niños y niñas la capacidad de expresar de manera abierta sus sentimientos, pensamientos y reconocer las expresiones emocionales de sus pares, mediante la implementación de experiencias y estrategias didácticas que garanticen el cumplimiento de los objetivos trazados que está vinculado y fundamentado en el enfoque pedagógico histórico socio-cultural, puesto que posibilita un amplio potencial expresivo, en este resultan característicos para cada uno de los períodos del desarrollo los tipos de actividad, las formas de comunicación, las relaciones del niño con el adulto y con los otros niños, y la posición que este ocupa en el sistema de relaciones sociales para esto la propuesta se afianza en referentes teóricos que ponen especial atención al desarrollo emocional y que concuerda con la finalidad que se tiene para la implementación de este proyecto pedagógico en las aulas de educación inicial.

Abordar la educación emocional en la primera infancia implica visualizar que los niños y niñas se encuentran en un proceso de maduración cerebral, lo cual trae consigo el determinante de que el reconocimiento de las emociones es algo que sucede progresivamente y que se debe dar de manera constante, algunos autores afirman que además, los niños, desde muy pequeños, son capaces de reconocer emociones positivas y negativas aunque no sean capaces de nombrarlas.

Tal como lo sugieren algunos autores “Las funciones de las emociones pueden situarse en dos niveles: la sensibilidad emocional y la respuesta emocional, siendo éstas últimas las que

guían y organizan la conducta, jugando un papel crucial en la infancia como señales comunicativas” (López, 2013, p.125).

En las interacciones y comunicación entre pares, es de gran importancia que desde las primeras edades ellos puedan gestionar de manera correcta sus emociones, de modo que ellos descubran formas de expresión en sí mismos pero que también puedan reconocer en los otros aquellas manifestaciones y respuestas emocionales y que estas sean de manera asertiva.

La implementación de la secuencia didáctica fue pensada en el papel activo del niño y la niña en su aprendizaje, es decir las estrategias didácticas planteadas buscan que ellos sean partícipes de todos los momentos a desarrollar, priorizando autoaprendizaje y experimentación de sensaciones y emociones a través del arte como vehículo para fortalecer las competencias emocionales en los niños y niñas.

La propuesta pedagógica, plantea el diseño de una secuencia didáctica llamada “El mundo del arte y de las emociones” la cual fue construida para contribuir a la formación en el reconocimiento, identificación y comprensión de las emociones de los niños y las niñas, que hace parte del objetivo central de esta propuesta, sin embargo, cabe resaltar que vincular el arte y el desarrollo emocional además de incidir en el progreso de la expresión y en el nivel de aprendizaje de los niños y niñas, en la autoestima y autonomía también posibilita que haya mejores interacciones entre pares, aumenta la capacidad creadora y la imaginación.

El diseño de esta secuencia didáctica basadas en el arte se estructura de la siguiente manera:

Primera actividad llamada colore-arte de emoción: implementada en cuatro momentos o sesiones cada una de 1 hora, en donde los niños y las niñas trabajaron representación de las emociones a través de la pintura, utilización de la técnica del coloreado para definir trazos y

líneas según las emociones evocadas, dibujo de rostros con expresiones emocionales, elaboración de títeres de las emociones.

La segunda actividad llamada Luces, cámara y emoción, en esta se desarrollaron dos sesiones de 1 hora cada realizándose una actividad de dramatización y la segunda una actividad en la que observaron su reflejo en el espejo, realizaron gestos y luego hicieron la representación de un personaje.

La tercera actividad llamada la orquesta de las emociones implementada en dos momentos o sesiones en diferentes días cada una de 1 hora, en el primer momento se elaboraron maracas con elementos del medio como botella y piedras, tronco de madera, luego se utilizaron para jugar a la orquesta, haciendo sonidos y gestos al ritmo de la música. La segunda sesión realizaron bailes con distintas piezas musicales que evocaban diferentes emociones, en esta sesión también utilizaron las maracas elaboradas en el día anterior en la primera sesión de esta actividad.

Esta secuencia didáctica se fundamentó en la planificación de actividades apoyadas en los lenguajes o expresiones artísticas aplicando la expresión plástica, la expresión dramática y la expresión musical; convirtiéndose así en experiencias para que los niños y niñas puedan vivenciar y descubrir por medio del dibujo, la pintura, el baile, la interpretación de instrumentos musicales una forma de liberar lo que sienten, piensan y mostrar sus gustos e intereses de manera adecuada en las interacciones con quienes les rodean.

En el documento N° 21 del MEN(2014) el arte en la educación inicial encontramos una serie de orientaciones de cómo favorecer el desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia por medio del arte:

Reconocer la integralidad de los lenguajes artísticos permite dotarlos de un sentido mayor en la educación inicial, en tanto no se trata de la enseñanza de disciplinas, sino de

posibilitar la exploración y expresión de las niñas y los niños a través de diferentes lenguajes. Es una oportunidad para descubrir que a través de diversos materiales, ritmos, historias y personajes se va representando la vida, a la vez que se van potencializando sus capacidades creadoras, su sentido estético y se van construyendo como seres sensibles (p.14).

En concordancia con lo anterior, el arte es una forma a través de la cual los niños y las niñas pueden expresarse además de desarrollar otras habilidades, en atención a lo cual, es vital ser sensible ante la labor que se realizan desde las aulas, vincular el arte como base para que los niños y las niñas experimenten y descubran todas esas herramientas que posibilitan las expresiones artísticas.

Producción del conocimiento pedagógico

Nuestras perspectivas acerca de una situación o un tema de investigación observado de ninguna manera serán como las de otros investigadores, nuestras observaciones inusualmente podrán ser vistas con la misma determinación con la que otros las hacen y las percepciones aunque en algunos puntos concuerden, siempre podrán ser planteados o expuestos de una forma distinta.

Por lo cual, si un grupo de investigadores es puesto sobre el mismo grupo poblacional y concuerden de alguna forma en la misma problemática, la forma en la que puedan describir la situación y sus puntos de vistas sobre lo que creen que puede ocasionar la problemática no serán definidos con la misma exactitud, por ende, plantear el problema y la solución no serán el punto de partida de ambos.

En este sentido, de esta cita se puede pensar e interpretar que en un proceso de práctica investigativa pedagógica se deben generar las posibles soluciones a la problemática planteada, alejados de la concepción de que planificar basados en la experiencia de otros o en la puesta en escena de soluciones de otros significará que podría tener los mismo resultados o que será la solución a la problemática planteada, por consiguiente, la originalidad y conciencia crítica de lo que hagamos puede tener mayores posibilidades de responder de manera acorde y lograrse el objetivo.

De igual forma, entender que la práctica de investigación es un proceso altamente complejo y que se debe direccionar y dotar de sentido el estudio que se está realizando, comprendiendo las realidades y particularidades del objeto de estudio, asimismo, la delimitación del problema se realiza considerando lo que el investigador conoce e identifica y de esta manera empleará acciones y toma de decisiones en todo el proceso, lo cual indica que es muy poco

probable que lo que le funciona a uno le pueda funcionar a otro, los requerimientos serán distintos en cada determinada situación.

Aun así, después de un análisis minucioso se podría encontrar algunos aspectos que se podrían considerar y que de alguna manera tendrían cierta simetría y tenerse en cuenta en la propia búsqueda de una solución al problema observado, pero en ninguna manera la experiencia de la puesta en práctica sería la misma.

Por consiguiente, tener una guía para iniciar y dirigirse en el proceso de investigación no es algo negativo en tanto se haga una revisión crítica de las ideas, acciones y puntos de vistas de otros, con la finalidad de examinar cuales fueron los alcances que se tuvieron en esas fases investigativas y de esta manera establecer que tan factible es generar nuevas acciones que conlleven a alcanzar y favorecer soluciones que produzcan cambios en el contexto y objeto de estudio sobre el cual se está investigando.

La práctica es el ejercicio de acciones encaminadas a lograr objetivos pedagógicos; al hablar de práctica puedo estar presentando un abanico de posibilidades que pueden generar un proceso reflexivo en los aprendices en el rol de sujetos, existe un escenario en el que se desarrolla de manera plena la práctica, el aula, es allí donde se da un entramado de interacciones, donde se lleva a cabo planes de mejora, estrategias, medios y recursos didácticos con la finalidad de formar y enseñar a los estudiantes.

El saber pedagógico es el andamiaje, los principios teóricos y el conocimiento obtenido y construido a lo largo de la práctica de enseñar; por lo cual el proceso reflexivo en una práctica es, que el conocimiento que se adquiere en ella, no puede separarse de la práctica misma, no tendría sentido aprender algo para luego no ponerlo en función del escenario en el cual se está adquiriendo la experiencia, las acciones en un escenario educativo no pueden carecer de un

funcionamiento de la producción académica y de lo que se sabe en la cotidianidad de enseñar. Por lo que, basados en la comprensión del saber pedagógico, este se constituye en la práctica y se fortalece o se amplía en la práctica, el docente en el ejercicio va adquiriendo nuevas experiencias que le ayudaran a transformar su proceso de enseñanza en favor de una transformación del contexto social en el que está ejerciendo su labor.

De igual forma, se debe otorgar un valor especial al saber pedagógico en cuanto a la conexión que este puede brindar a los procesos de articulación curricular, ya que en la cotidianidad del aula el maestro es quien reflexiona sobre los procesos de aprendizaje de sus estudiantes y es pleno conocedor de las diversas formas en la que ellos aprenden, de allí surge la planificación de las estrategias que favorecerán la construcción de aprendizajes de su grupo, a la vez que analiza si estas ofrecen los resultados esperados o requiere de una mejora o una modificación.

La implementación de los DBA en la propuesta pedagógica son una forma de articular las dinámicas curriculares, ya que estos en sí establecen aprendizajes estructurantes y sus evidencias, convirtiéndose en un aspecto importante de la manera en cómo se llevará a cabo las distintas estrategias para lograr los objetivos planteados.

Se debe propender por una transición armónica de un nivel a otro, en este caso de la educación inicial a la educación formal, ya que suele suceder que debido a las distintas formas en las que se llevan los procesos de enseñanza y aprendizaje en el siguiente nivel, al ocurrir esta transición los estudiantes se adaptan con mucha dificultad; por lo anterior esta propuesta puede generar un espacio acorde y una perspectiva frente a lo que se implementa desde las artes como dinamizador del desarrollo y de la educación emocional.

Los DBA constituyen una importante herramienta para lograr una articulación efectiva, pues permite que se planeen estrategias entre docentes y que se enmarquen dentro de lo que es una transición armónica.

En este sentido, cabe resaltar también que la articulación curricular requiere de procesos y un trabajo interrelacionado entre el contexto, el área pedagógica y la parte administrativa de las instituciones, además está instaurado en las normas que este sistema se da en los tres niveles de la educación , preescolar, educación básica y la media, teniendo en cuenta lo anterior es necesario aplicar acciones y estas vayan encaminadas a vincular en el proceso de transición los aprendizajes estructurantes.

La presente propuesta pedagógica se centró en implementar actividades estratégicas que favorecieran el reconocimiento de las emociones, la expresión de estas y la interacción adecuada entre pares, sabiendo que es un proceso que puede tomar tiempo, es indispensable pensar que es un trabajo que se debe realizar con frecuencia, es decir las actividades pueden generar cambios en los niños y niñas, sin embargo la educación emocional debe construirse día a día, por lo cual la propuesta pedagógica debe fortalecerse mediante un plan de acción que disponga enlaces flexibles de articulación entre los elementos curriculares.

Cabe resaltar que la práctica y el saber pedagógico no pueden desconectarse y que en el aula día a día vamos encontrando como maestros diversas formas de enseñar, ya que la idea siempre es garantizar que se dé un aprendizaje entre los estudiantes y si posiblemente las estrategias que tuve en cuenta no me sirvieron para cumplir con los objetivos, por lo que desde un análisis reflexivo se debe estudiar y buscar nuevos medios, recursos y/o estrategias que adopten el tipo de aprendizaje de los estudiantes.

El aprendizaje de los niños y niñas será significativo en tanto la propuesta permita que ellos sean participantes activos, es decir que se debe tener en cuenta todo lo que a ellos les involucre, contexto, particularidades, características familiares, entre otros aspectos, además de considerar sus gustos e intereses de esta manera se puede lograr captar la atención y así favorecer la construcción de los aprendizajes.

En este caso, el propósito es que a través de la implementación de actividades pedagógicas planificadas y organizadas en una secuencia didáctica mediada por el arte se pueda lograr de manera intencional que los niños y niñas desarrollen habilidades y competencias emocionales que favorezcan la interacciones interpersonales; no desconociendo que somos seres sociales y emocionales por naturaleza, esta característica muy marcada en todos los seres humanos nos permite ampliar los horizontes y visualizar que es fundamental trabajar en las aulas la educación emocional articulada con el arte, así mismo, esta se puede vincular a otras áreas del saber a través de los contenidos curriculares.

En este sentido, es válido afirmar que para elaborar e implementar una propuesta pedagógica dentro de las aulas educativas es necesario también que el docente desarrolle habilidades y actitudes para la orientación y reflexión pedagógica, de manera particular esta me ha permitido fortalecer mis capacidades, habilidades y destrezas para orientar, ser facilitadora y guía del aprendizaje de los participantes de esta propuesta, favoreciendo mi visión y la construcción de una actitud crítica y reflexiva los cuales son de gran importancia en mi quehacer pedagógico.

Aunada al proceso, la visión del docente debe visualizar que las experiencias pedagógicas planteadas y las estrategias didácticas que se utilicen favorezcan el cumplimiento de las intencionalidades o de los objetivos propuestos y pensar que además de que esta se logre

inicialmente con la población involucrada directamente, también se posibilite que esta propuesta pueda trascender los espacios educativos, entendiendo que no solo en el aula los niños y niñas aprenden sino que también existen otros escenarios sobre los que también sería muy interesante conectarse e impactar, vinculando a otros actores entre estos los docentes de otras aulas, las familias, con la finalidad de lograr mayores resultados.

En síntesis, las experiencias surgidas durante el proceso de implementación de la propuesta pedagógica posibilitan la construcción del saber pedagógico, la planificación de las actividades, la observación, la puesta en marcha de las estrategias y actividades dan pie a que se mueva las estructuras del pensamiento, por ende es el docente quien debe auto examinarse de manera reflexiva frente a labor que realiza, como causa de interactuar entre sus decisiones internas y bajo la comprensión del contexto tanto cultural como social en el que actúa de manera activa, para que así pueda favorecer la organización, la interpretación y pasar a reestructurar el conocimiento teniendo en cuenta la experiencia, lo que sabía previamente de acuerdo con las informaciones que recaba investigando en otras fuentes.

Análisis y discusión

En el ámbito educativo, es importante que el docente tenga en cuenta que, en la gestión del conocimiento, es fundamental mantener el compromiso de enfrentar múltiples desafíos que día a día la sociedad exige; por lo que se espera que el docente pueda responder a las diversas situaciones y realidades que emergen en los distintos contextos.

De igual forma, la capacidad investigativa del docente debe trascender y se debe procurar estar en constante aprendizaje, generar cambios que propenda a mejorar la calidad educativa y potenciar las competencias de autodesarrollo, siendo un maestro reflexivo y crítico.

Investigar requiere de muchos elementos como el método, la técnica o el instrumento con el que sea más acorde y según el tipo de investigación que se esté llevando a cabo, teniendo en cuenta que la información que se recopila debe ser guardada para así tenerla en cuenta como base de datos que permita hacer un proceso de reflexión frente al quehacer pedagógico.

Por consiguiente, la sistematización para un maestro investigador es la base de su proceso, como una reconstrucción de las experiencias pedagógicas puesto que garantiza que no se pierda ningún detalle de la información que a fin de cuenta le permitirá considerar todas las experiencias y vivencias significativas en el contexto observado e investigado.

Al mismo tiempo, sistematizar también implica que de manera reflexiva el maestro pueda asumir cuáles fueron los logros obtenidos, revisando las experiencias y reconociendo las dificultades se tuvieron, repensar en los aspectos que pueden ser adaptados y potenciados o dado el caso reestructurar lo que sea necesario, teniendo en cuenta que una de las características de la sistematización es la flexibilidad.

Para Torres y Cendales (2007) “la sistematización produce nuevas lecturas, nuevos sentidos sobre la práctica”(p.48). Asimismo, sistematizar las investigaciones realizadas se puede convertir

en un referente para los docentes que apenas inician este proceso, ya que luego pueden acceder a esta, de manera que compartir estas experiencias pueden ayudar a otros a tener un enfoque y un punto de vista de cómo también iniciar su proceso de investigación y de cuales criterios podrían incidir en y dar pie a un nuevo proceso investigativo.

El propósito principal de esta investigación está fundamentada en el desarrollo de la inteligencia emocional mediante el uso de actividades basadas en el arte. Por lo anterior, es primordial mencionar a distintos autores que anteponen el autocontrol emocional como una forma de responder de manera adecuada en diferentes situaciones cotidianas.

Frente a este punto Goleman (1996), puntualiza que:

Las lecciones emocionales que aprendimos en casa y en la escuela durante la niñez modelan estos circuitos emocionales tornándonos más aptos —o más ineptos— en el manejo de los principios que rigen la inteligencia emocional. En este sentido, la infancia y la adolescencia constituyen una auténtica oportunidad para asimilar los hábitos emocionales fundamentales que gobernarán el resto de nuestras vidas. (p.10).

Sin duda, la niñez es una etapa en la que ocurren muchos aprendizajes, por lo cual debe considerarse todo esfuerzo para que allí se empiece a favorecer el desarrollo emocional.

Las actividades ejecutadas durante este proyecto de investigación fueron pensadas en buscar una forma en que los niños y niñas canalizaran sus emociones y que estas fueran expresadas de forma adecuada, atendiendo a esto se pensó en el dibujo, la pintura, la música, la dramatización como expresiones artísticas que tienen un gran potencial para lograr lo que se deseaba.

Es importante resaltar que la edad de los niños y niñas de este grupo fue uno de los criterios que se tuvo en cuenta para la planeación de las experiencias de aprendizaje, se requiere de actividades prácticas y menos teóricas, debido a que su tiempo de atención es mucho más

corto, por lo cual las actividades basadas en el arte son un gran referente para favorecer los aprendizajes de los niños y las niñas, además de ser un dinamizador dentro de las actividades pedagógicas, máxime en este proceso de la educación emocional y del desarrollo de competencias emocionales.

Lowenfeld y Lambert (1980) señalan que “Para el niño el arte es, primordialmente un medio de expresión” (p.20). Como podemos ver el arte es un canal importante para que los niños y niñas se expresen, y fue lo que se observó durante el ejercicio de las experiencias pedagógicas, que estas permitieron mejorar las interacciones dentro del aula, la identificación de las emociones básicas en sí mismos y en los demás , proporcionándoles espacios de relajación y de calma, donde ellos manifestaron sus sentimientos y pensamientos, mientras dibujaban, pintaban, bailaban y representaban con su cuerpo gestos característicos de algunas emociones.

En la construcción de las vivencias y experiencias que surgieron en los espacios y ambientes de aprendizaje de la institución emergieron reflexiones frente a los procesos desarrollados, se llegó a la comprensión del amplio abanico de potencialidades que ofrecen el arte conectado en las secuencias didácticas que se implementen en las aulas para promover la educación emocional y favorecer el desarrollo emocional de los niños y las niñas, pero también, es imprescindible reconocer que los procesos educativos requieren de la vinculación de diversos actores, es decir las instituciones no son quienes deben ponerse solas al frente y como responsables de la educación, por lo cual es válido recomendar para futuras implementaciones hacer adaptaciones que inviten a que las familias se unan a esta hermosa causa, la de educar a niños y niñas emocionalmente sanos y procurar que lo que los docentes les enseñan en las aulas se refuercen en la casa, ya que este trabajo se debe realizar en equipo para lograr mayores y mejores resultados.

Conclusiones

El diseño de la planeación de esta propuesta pedagógica fue pertinente, los docentes estamos llamados a aportar a la sociedad. En este sentido, debemos posibilitar la construcción de los aprendizajes en las aulas y garantizar los espacios enriquecidos y las experiencias motivadoras en donde los estudiantes puedan desenvolverse de manera activa, por lo que considero que la implementación de la propuesta logró el propósito y el cumplimiento de los resultados de aprendizaje.

El aporte de los procesos de investigación y práctica pedagógica me permitieron visualizar mi quehacer pedagógico, entendiendo que el docente debe auto examinarse de manera reflexiva frente a labor que realiza, como causa de interactuar entre sus decisiones internas y bajo la comprensión del contexto tanto cultural como social en el que actúa de manera activa, para que así pueda favorecer la organización, la interpretación y pasar a reestructurar el conocimiento teniendo en cuenta la experiencia.

Es necesario que el docente desarrolle habilidades y actitudes para la orientación y reflexión pedagógica, de manera particular este proceso me ha permitido fortalecer mis capacidades, habilidades y destrezas para orientar, ser facilitadora y guía del aprendizaje de los participantes de esta propuesta, favoreciendo mi visión y la construcción de una actitud crítica y reflexiva los cuales son de gran importancia en mi quehacer pedagógico.

Esta propuesta puede trascender los espacios educativos, entendiendo que no solo en el aula los niños y niñas aprenden, sino que también existen otros escenarios sobre los que también sería muy interesante conectarse e impactar, vinculando a otros actores entre estos los docentes de otras aulas, las familias, con la finalidad de lograr mayores resultados.

El propósito de esta propuesta de investigación posibilitó la construcción de los aprendizajes de los niños y niñas, garantizando espacios enriquecidos y las experiencias motivadoras en donde participaron de manera activa, en este caso, las actividades mediadas por el arte permitieron que los niños y niñas fueran identificando y expresando sus emociones de manera espontánea.

La educación emocional desde la primera infancia debe considerarse como un aspecto primordial, en ese sentido, se hace necesario involucrar a las familias, después de implementar las actividades de la secuencia didáctica basadas en el arte y observando los resultados que se han logrado, estimo que de alguna manera los padres de los niños y las niñas también deben ser partícipes de este proceso, lo cual en futuras implementaciones se debería tomar como una recomendación, garantizando así mayores resultados en cuanto al desarrollo emocional de los niños y niñas.

Referencias

- Acosta, F.(2012).*Educación, Enseñar, Escolarizar: el problema de la especificación en el devenir de la Pedagogía (y la transmisión)*
https://www.academia.edu/2356870/Educación_Enseñar_Escolarizar_el_problema_de_la_especificación_en_el_devenir_de_la_Pedagogía_y_la_transmisión
- Bisquerra, A. y Escoda, P.(2007). *Las competencias emocionales*. Revista Educación XX1, vol 10, 2007. Sitio web:
<http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>
- Cabrera, M. (2017). *La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y Primaria de una institución de educación superior privada de Lima*. Educación. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201702.007>
- Fernández, P. y Extremera, N. (Diciembre, 2005). *La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey* Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 19, núm. 3, pp. 63-93.Sitio web:
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Frías, H. (2014). *La práctica de la Educación Emocional en el 2º ciclo de Educación Infantil*. [Libro digital].https://www.psicoaragon.es/sites/default/files/libro_inteligenciareducido.pdf
- Goleman, D. (1996).*Inteligencia emocional*. [Libro digital] <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

López, M. (Noviembre,2013). *La inteligencia emocional y su aplicación en la enseñanza.*

Educación en la IE en el aula. Revista publicaciones didácticas, vol.40. Sitio web

<https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/040028/articulo-pdf>

Lowenfeld, V. y Lambert, W. (1973). *Desarrollo de la capacidad creadora* (Primera ed.). [Libro

digital] https://issuu.com/pamebuenard/docs/lowenfeld_victor_-_desarrollo_de_l

Ministerio de Educación Nacional (2014). Documento NO. 21 *El arte en la educación*

inicial.<http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento->

[N21-Arte-educacion-inicial.pdf](http://www.deceroasiempre.gov.co/Prensa/CDocumentacionDocs/Documento-N21-Arte-educacion-inicial.pdf)

Porlán, R. (2008). *El diario de clase y el análisis de la práctica. Averroes. Red Telemática*

Educativa de Andalucía, 8 p. <https://www.redalyc.org/journal/834/83466582005/html/>

Ramírez, A. (2016). *La investigación cualitativa y su relación con la comprensión de la*

subjetividad. [Libro digital].

<http://fer.uniremington.edu.co/ojs/index.php/RHS/article/view/252/246>

Restrepo, B.(2003). *Aportes de la investigación-acción educativa a la hipótesis del maestro*

investigador: evidencias y obstáculos. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83400607.pdf>

Torres, A. y Cendales, L. (2017). *La sistematización como práctica formativa e investigativa.*

Pedagogía Y Saberes, (26), 41.50. Sitio

web:<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/view/6837>

Anexos

[Evidencias Diplomado de práctica e investigación](#)